

Escuela Superior de Guerra Aérea ESFAP

ISSN: 2618-0499 (versión impresa) / 2955-876X (versión electrónica)

ARTÍCULO ORIGINAL

*"Más allá del deber: La ética como sustento fundamental en las fuerzas militares"*

Autores:

*Coronel FAP Jhon Bonifaz Arista*

*Cod Orcid:* <https://orcid.org/0009-0003-9921-9618>

*Lima, Perú*

*jbonifaz@esfap.edu.pe*

*Coronel FAP Kelvin Terrones Condor*

<https://orcid.org/0009-0000-8794-175>

*Lima, Perú*

*kterrones@esfap.edu.pe*

*Magister Angelica Gómez Ayala*

*Cod Orcid:* <https://orcid.org/0009-0008-3811-953X>

*agomez@esfap.edu.pe*

*Lima, Perú*

*Magister Nilda Pizarro Tapia*

*Cod Orcid:* <https://orcid.org/0000-0001-7653-3717>

*Npizarro@esfap.edu.pe*

*Lima, Perú*

*Magister Luis Alva Olavarria*

<https://orcid.org/0000-0001-9464-6512>

*lalva@esfap.edu.pe*

*Lima, Perú*

DOI: 10.61556/ampg.v5i06.80

---

**Resumen:**

*El educar la mente de un hombre y no educarlo en cuanto a la moral, es educar una amenaza para la sociedad. —Theodore Roosevelt*

Recibido: 08/09/2024

Aceptado: 04/12/2024

Publicado: 31/12/2024

La ética en el entorno militar ha sido un tema de constante debate y reflexión, especialmente ante la creciente complejidad de los conflictos modernos y los desafíos globales. La necesidad de articular efectividad operativa con un comportamiento ético irreprochable plantea retos significativos tanto para los individuos como para las organizaciones militares.

Como afirma Rey E. (2021), la ética militar es fundamental para desarrollar la capacidad de juicio necesaria al ejercer la violencia legal, asegurando que las decisiones se fundamenten en razones éticas y se ajusten a los Derechos Humanos.

En el contexto internacional, la corrupción, los abusos de poder y las violaciones a los derechos humanos continúan siendo problemas persistentes que someten a las fuerzas armadas a un escrutinio cada vez mayor (Transparencia Internacional, 2021). Casos como el escándalo de Abu Ghraib en Irak o las acusaciones de crímenes de guerra en Afganistán han socavado la confianza pública en las instituciones militares a nivel global (Human Rights Watch, 2022).

En Perú, la situación no es menos preocupante. La confianza en las Fuerzas Armadas se ha visto seriamente afectada por escándalos y controversias éticas, donde se han presentado denuncias de supuestas ejecuciones extrajudiciales durante el conflicto armado interno, documentadas por la Comisión de la Verdad y Reconciliación (2003).

Esta problemática se extiende a las escuelas de perfeccionamiento militar, donde el fortalecimiento de la formación ética enfrenta el desafío de un entorno que no siempre favorece la toma de decisiones basadas en principios morales sólidos (Ministerio de Defensa del Perú, 2019).

La gravedad de esta problemática se acentúa al considerar que las fuerzas armadas poseen el derecho constitucional del uso de la fuerza, lo que implica una responsabilidad extraordinaria (Comité Internacional de la Cruz Roja [CICR], 2020). Un déficit ético en este contexto no solo compromete la integridad institucional, sino que representa un peligro real para la sociedad y el estado de derecho (Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos [ACNUDH], 2021).

Como señala Verdirame (2018), "la falta de una sólida base ética en las fuerzas armadas puede conducir a violaciones sistemáticas de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario" (p. 287). La posibilidad de que decisiones inadecuadas puedan llevar a tales violaciones subraya la urgencia de abordar este tema de manera integral y proactiva (Bellamy & Hunt, 2022). Según el Instituto Interamericano de Derechos Humanos (IIDH, 2019), "la

formación ética de los militares es fundamental para garantizar el respeto de los derechos humanos en situaciones de conflicto y paz" (p. 42).

Este artículo se propone explorar las diversas facetas de la ética en las fuerzas armadas, analizando desde los fundamentos filosóficos hasta su aplicación práctica en escenarios contemporáneos. Se examinarán los códigos éticos y los estándares de conducta que guían el comportamiento individual de los militares, así como su influencia en la cultura institucional y en las políticas de seguridad nacional. Además, se abordarán los desafíos éticos emergentes en áreas como la tecnología militar, las operaciones internacionales y la protección de los derechos humanos en entornos de conflicto, además de la polarización de las fuerzas armadas a favor de intereses particulares y no constitucionales.

A través de este análisis, se busca no solo comprender las complejidades éticas que enfrentan las fuerzas armadas en la actualidad, sino también proponer reflexiones y recomendaciones concretas para fortalecer un enfoque ético que promueva la justicia, la responsabilidad y el respeto por la dignidad humana en todas las dimensiones de la actividad militar.

Como se ha observado, la ética proporciona el esencial sentido del "por qué" de nuestras reglas, ofreciendo la motivación necesaria para adoptar y mantener normas de conducta elevadas. La exigencia de la ética militar va más allá de la mera obediencia; requiere desarrollar en cada militar la capacidad de discernir y evaluar críticamente los requisitos éticos de su profesión, adaptándose a un entorno de cambio acelerado y permanente en múltiples facetas de la vida militar y civil.

Este enfoque renovado en la ética militar no solo busca prevenir conductas inapropiadas, sino también cultivar una cultura de integridad y excelencia moral que fortalezca la legitimidad y la eficacia de las fuerzas armadas en su misión de proteger y servir a la sociedad. Esta introducción establece el contexto general del artículo, enfatizando la importancia de la ética en las fuerzas armadas y delineando los temas que se abordarán en el estudio.

La metodología empleada en este artículo corresponde a la de una revisión narrativa de la literatura sobre ética militar y dilemas éticos en las fuerzas armadas. Se llevó a cabo una búsqueda exhaustiva en bases de datos académicas como JSTOR, Google Scholar y Military & Government Collection, utilizando palabras clave como "ética militar", "dilemas éticos en combate", "ética en operaciones de paz" y "ética en guerra cibernética".

Se seleccionaron fuentes primarias y secundarias publicadas en los últimos 20 años, priorizando libros académicos, artículos revisados por pares y documentos oficiales de instituciones militares y organizaciones internacionales. El análisis de la literatura se centró en identificar los principales dilemas éticos recurrentes en situaciones militares, las perspectivas teóricas sobre estos dilemas y los enfoques prácticos para su resolución.

Además, se incorporaron ejemplos hipotéticos basados en escenarios comunes descritos en la literatura para ilustrar la aplicación de principios éticos en contextos militares específicos. Esta metodología permite ofrecer una visión integral y actualizada de los desafíos éticos que enfrentan las fuerzas armadas en el siglo XXI.

Hablar de Ética Militar es previamente definir que, a lo largo de su vida, las personas obtienen un carácter que se va formando, a medida que la existencia transcurre: modos de ser, hábitos, costumbres, valores, principios y virtudes; y eso se logra por la influencia de un ethos comunitario que define cotidianamente en el comportamiento del individuo.

Según el Manual de Ethos premilitar chileno (2019), considera que es necesario recalcar que el término ethos se reservará para referirse al modo de ser de los conscriptos en su conjunto, es decir una base de la institución militar o castrense, la cual ya tiene una determinada característica delimitada por sus ideales de servicio, sin confundir con el concepto de “carácter” que es definido por la doctrina y la tradición para referirse generalmente a una expresión de fortaleza y virtud propia de líderes en su dimensión individual, su toma de decisiones y su valor para enfrentar las responsabilidades propias de su profesión.

De otro lado, también considera que la relación estrecha que existe entre la noción de ethos y moral. En efecto, la palabra “ética”, que es la reflexión sobre lo moral (de los actos humanos buenos o malos), proviene de la palabra griega ethos. En este sentido, la ética es una sabiduría práctica que reflexiona sobre las acciones del hombre.

Para los griegos, la noción de ethos llevaba implícita una dimensión ética de la comunidad y sus costumbres. El carácter individual remite entonces a la “personalidad moral” arraigada en la costumbre, en los actos buenos o positivos (que posteriormente definiremos como virtudes), que van conformando una disposición auténtica hacia una forma de actuar moralmente correcta. En efecto, un ethos propiamente militar debe contener en sí mismo una disposición de instructores e instruidos hacia el servicio, la abnegación y el cumplimiento de sus obligaciones, que se van delimitando en las Escuelas de formación a nivel de Avioneros, Alumnos y Cadetes como base de su formación Ética.

Es necesario entonces definir que el ethos, carácter o “personalidad moral” se va definiendo a través de cada uno de los actos del sujeto, a lo largo de su vida llegando a constituirse en una disposición ética que se impregna espontáneamente. Entonces no solo nos referimos a ese carácter distintivo, a la moral, a los sentimientos y creencias que guían a una persona y a una Institución Castrense, sino que estas tienen obligatoriamente su base en la comunidad o Nación y están estrechamente ligados.

Los principios éticos universales en contextos militares se centran en normas y valores que deben guiar la conducta de los militares en el ejercicio de su deber. Estos principios incluyen la dignidad humana, la justicia, la igualdad y la solidaridad, que son fundamentales para el respeto de los derechos humanos y el Derecho Internacional Humanitario (DIH). La ética militar se basa en la premisa de que, a pesar de la naturaleza de su trabajo, los militares deben actuar con responsabilidad y moralidad, evitando la deshumanización y la brutalidad en situaciones de conflicto.

La ética militar también se vincula con la idea de la guerra justa, que establece criterios sobre cuándo es legítimo recurrir a la fuerza y cómo debe utilizarse. Esto implica que las decisiones militares deben ser evaluadas no solo en términos de eficacia, sino también en función de su conformidad con principios éticos universales. La formación ética en las fuerzas armadas busca integrar estos principios en la cultura organizacional, promoviendo una conducta que refleje los valores de la sociedad a la que sirven.

Aristizábal et al. (2020) discuten cómo los principios éticos han sido incorporados en la doctrina militar y la importancia de la ética en la toma de decisiones dentro de las Fuerzas Armadas, enfatiza la necesidad de adherirse a los Derechos Humanos y cómo estos principios guían la conducta militar en situaciones de conflicto.

En el documento "Cuestiones sobre ética militar", se exploran las diferencias entre la ética deontológica y la ética utilitarista, destacando cómo estas corrientes influyen en la formación de códigos de conducta para los militares. Se analiza cómo estas perspectivas pueden llevar a decisiones diferentes en el campo de batalla y la importancia de comprender estas diferencias para una correcta formación ética.

La ética deontológica y la ética consecuencialista representan dos enfoques opuestos en la toma de decisiones militares. La ética deontológica, asociada con filósofos como Kant, quien sostiene que ciertas acciones son moralmente obligatorias independientemente de sus consecuencias. En el contexto militar, esto podría traducirse en la obligación de seguir órdenes o normas, incluso si esto resulta en un daño colateral no deseado.

Por otro lado, la ética consecuencialista, como el utilitarismo, evalúa la moralidad de una acción en función de sus resultados. En el ámbito militar, esto podría implicar que una acción se considere justificada si conduce a un resultado favorable mayor, como la protección de vidas o la restauración de la paz, aunque implique sacrificios en el corto plazo. La tensión entre estos enfoques puede dar lugar a dilemas éticos significativos, donde los líderes militares deben sopesar la adherencia a las normas contra la necesidad de lograr resultados efectivos en situaciones complejas.

Serrano (2018) , aborda cómo las diversas corrientes filosóficas, como la ética kantiana y la ética de virtudes, se aplican en contextos militares. Se discute la relevancia de la ética de la virtud y del deber en la formación de los militares y cómo estas teorías pueden guiar la conducta en situaciones de conflicto. El análisis de la ética militar a través de diversas corrientes filosóficas revela diferentes perspectivas sobre la moralidad en el contexto bélico.

#### Ética Kantiana

Desde un enfoque de la ética kantiana se enfatiza el deber y la moralidad inherente a las acciones. Según Kant, las acciones deben ser guiadas por principios universales que puedan ser aplicados a todos. En el contexto militar, esto implica que los soldados deben actuar de acuerdo con normas que respeten la dignidad humana, incluso en situaciones de guerra.

#### Ética Utilitarista

De otro lado , la ética utilitarista, por su parte, se centra en maximizar el bienestar general. En el ámbito militar, esto puede llevar a decisiones que priorizan el mayor bien para el mayor número, lo que podría justificar acciones que, aunque moralmente cuestionables, se consideran necesarias para alcanzar un objetivo más amplio, como la seguridad nacional o la estabilidad.

La ética de virtudes, inspirada en filósofos como Aristóteles, pone énfasis en el carácter y las virtudes del individuo (MacIntyre, 2013). En el contexto militar, esto significa que los soldados deben cultivar virtudes como el valor, la lealtad y la justicia, guiando su conducta hacia la excelencia moral en el cumplimiento de sus deberes (Robinson et al., 2008). Este análisis muestra que la ética militar no es un campo monolítico, sino que está influenciado por diversas corrientes filosóficas que ofrecen diferentes marcos para abordar los dilemas éticos inherentes a la guerra y la paz (Walzer, 2015).

La integración de estos enfoques en la formación y práctica militar puede contribuir a una toma de decisiones más reflexiva y moralmente responsable (Cook, 2004). Es indispensable comprender que la base de toda institución militar, en nuestro caso las Fuerzas

Armadas, no se forma únicamente cuando se ingresa al Servicio Militar o a la Carrera Militar, sino que se construye desde la célula familiar y el entorno social de cada individuo, moldeándose de acuerdo con la influencia de su comunidad o nación (Caforio, 2018).

La formación ética y moral en las academias militares es un aspecto crucial para el desarrollo de profesionales íntegros y comprometidos con los valores fundamentales de las fuerzas armadas. Aunque en el Perú no se ha identificado un programa específico de formación ética en las academias militares, el Manual de Ética Profesional del Personal Militar de las FF.AA. del Perú proporciona una base sólida para la educación moral de los militares (Fuerzas Armadas del Perú, s.f.).

Este manual enfatiza la importancia de servir a la patria con honestidad, veracidad, disciplina y lealtad, estableciendo así los pilares éticos fundamentales para la conducta militar. Estos valores no solo guían el comportamiento individual, sino que también fortalecen la cohesión y la efectividad operativa de las fuerzas armadas (Fuerzas Armadas del Perú, s.f.).

En contraste, otros países han implementado programas más estructurados. España, por ejemplo, introdujo en 2009 el programa "Militar Modelo de Ciudadanía", diseñado para reforzar la seguridad de las unidades, concienciar sobre el modelo de conducta esperado, promover un estilo de vida saludable y elevar el prestigio de las Fuerzas Armadas (García-Guiu, 2013). Este enfoque integral busca no solo formar militares competentes, sino también ciudadanos ejemplares.

Por su parte, Estados Unidos ha desarrollado un programa de ética militar que define claramente el sistema de normas y principios morales que rigen el comportamiento de sus miembros. Este programa enfatiza el compromiso con la nación y la importancia de una conducta ética en todos los aspectos del servicio militar (Castellanos, 2015).

Es importante reconocer que la formación ética de un militar no comienza ni termina en las academias. Como señala Caforio (2018), la base de toda institución militar se construye desde la célula familiar y el entorno social de cada individuo, moldeándose de acuerdo con la influencia de su comunidad o nación. Este enfoque holístico de la formación ética subraya la importancia de considerar el contexto social más amplio en el desarrollo moral de los militares.

La implementación de programas de formación ética robustos en las academias militares, como los observados en España y Estados Unidos, podría contribuir significativamente a fortalecer los valores y principios éticos en las fuerzas armadas peruanas. Estos programas no solo refuerzan los valores tradicionales de honor, disciplina y patriotismo,

sino que también preparan a los militares para enfrentar los complejos desafíos éticos del mundo moderno.

La formación ética en las academias militares no solo es crucial para el desarrollo personal de los cadetes, sino que también tiene implicaciones significativas para la seguridad nacional y la integridad institucional de las fuerzas armadas. En este contexto, es importante examinar cómo diferentes países abordan este aspecto fundamental de la educación militar.

En el caso de Perú, aunque no se ha identificado un programa específico de formación ética en las academias militares, el Manual del Cadete, Alumno y Avionero podría contener directrices relevantes sobre este tema (Fuerzas Armadas del Perú, s.f.). Este manual, junto con el Manual de Ética Profesional del Personal Militar, establece las bases para la conducta ética de los militares peruanos. Sin embargo, la falta de un programa estructurado podría representar una oportunidad para fortalecer la formación ética en las academias militares del país.

El enfoque español del "Militar Modelo de Ciudadanía" ofrece una perspectiva interesante que podría ser considerada por otros países. Este programa no solo se centra en la conducta militar, sino que también enfatiza el papel del militar como ciudadano ejemplar (García-Guiu, 2013). Este enfoque holístico reconoce que los militares no solo son defensores de la nación, sino también miembros activos de la sociedad civil.

El programa de ética militar de Estados Unidos, por su parte, proporciona un marco claro y conciso para la conducta ética en el servicio militar. Al definir la ética profesional militar como un sistema de normas y principios morales que guían el compromiso con la nación y el comportamiento en el servicio, este programa establece expectativas claras para todos los miembros de las fuerzas armadas (Castellanos, 2015).

Es importante destacar que la formación ética en las academias militares debe ser vista como una continuación y refinamiento de los valores inculcados en el entorno familiar y social. Como señala Caforio (2018), la base ética de un militar se forma mucho antes de su ingreso a la academia. Por lo tanto, los programas de formación ética en las academias militares deben tener en cuenta esta base preexistente y trabajar para reforzar y ampliar estos valores fundamentales.

La implementación de programas de formación ética más estructurados en las academias militares peruanas podría tener varios beneficios. En primer lugar, podría ayudar a fortalecer la integridad institucional de las fuerzas armadas, reduciendo el riesgo de conductas no éticas que podrían dañar la reputación de la institución. En segundo lugar, podría mejorar

la toma de decisiones éticas en situaciones de alto estrés o ambigüedad moral, que son comunes en el entorno militar. Finalmente, podría contribuir a formar líderes militares más reflexivos y moralmente conscientes, capaces de navegar los complejos desafíos éticos del siglo XXI.

La efectividad de los métodos pedagógicos en la enseñanza de la ética militar es un aspecto crucial para asegurar que los principios y valores éticos sean internalizados y aplicados por los miembros de las fuerzas armadas. Este proceso educativo presenta tanto fortalezas como desafíos significativos que merecen un análisis detallado (Robinson et al., 2008).

Un elemento fundamental en la formación ética militar es la claridad de los principios éticos plasmados en normas y principios. La fortaleza de este enfoque radica en que un sistema bien definido de normas morales facilita la comprensión de las expectativas éticas para los militares. Sin embargo, el desafío principal reside en asegurar que todos los niveles de mando entiendan y comuniquen estos principios de manera uniforme (Olsthoorn, 2011).

La formación y el entrenamiento continuos representan otro pilar en la educación ética militar. La fortaleza de este aspecto radica en que los valores éticos son enseñados y reforzados en cada etapa del desarrollo profesional de un militar. No obstante, el desafío más significativo es garantizar que los instructores y mandos sean modelos que seguir en la aplicación de estos principios éticos (Wolfendale, 2008).

El aprendizaje práctico, a través de simulaciones de situaciones éticas y debates estructurados, ha demostrado ser particularmente efectivo en la enseñanza de la ética militar. Estas metodologías permiten a los militares enfrentar dilemas éticos en un entorno controlado y reflexionar sobre sus decisiones. Sin embargo, el principal desafío radica en adaptar este aprendizaje a las realidades y desafíos específicos del entorno militar, ya que la enseñanza puramente teórica puede resultar menos efectiva si no se complementa con prácticas que permitan la aplicación real de los principios éticos (Carrick et al., 2009).

El impacto de la educación ética en el comportamiento y la moral de los militares es profundo y multifacético. En primer lugar, un sistema sólido de normas y principios morales fomenta una actuación disciplinada, siguiendo órdenes y protocolos con mayor rigurosidad. Además, inculca en los militares un fuerte sentido de responsabilidad hacia sus compañeros, su unidad y su nación, desarrollando un mayor sentido del deber (Toner, 2005).

En situaciones de conflicto, donde las decisiones deben tomarse rápidamente y bajo presión, una sólida educación ética proporciona a los militares las herramientas necesarias para evaluar las opciones desde una perspectiva moral. Esto les ayuda a tomar decisiones que no

solo son tácticamente correctas, sino también éticamente justificadas, minimizando el riesgo de cometer actos que puedan violar derechos humanos o normas de conducta (Tripodi & Wolfendale, 2011).

La formación ética también contribuye a desarrollar un fuerte sentido de orgullo y pertenencia en los militares. Este sentimiento de pertenencia motiva a los militares a actuar con integridad y a defender los valores de su unidad y su nación. Además, cuando los militares actúan de manera ética, se refuerza la confianza y el respeto de la sociedad hacia ellos, legitimando su intervención en cualquier situación (Cook, 2004).

Por lo tanto, la educación ética en las academias militares juega un papel crucial en la formación de profesionales íntegros y comprometidos. A pesar de los desafíos que presenta, su impacto en el comportamiento y la moral de los militares es innegable, contribuyendo a la formación de fuerzas armadas más éticas y respetadas por la sociedad.

Los dilemas éticos específicos en situaciones militares presentan desafíos complejos que requieren un análisis cuidadoso y una toma de decisiones basada en principios éticos sólidos. En este artículo, exploraremos tres áreas críticas donde estos dilemas se manifiestan con frecuencia: el uso de la fuerza y la toma de decisiones en combate, la ética y responsabilidad en misiones de paz y operaciones humanitarias, y la ética en la inteligencia militar y la guerra cibernética.

El uso de la fuerza en situaciones de combate es quizás uno de los dilemas éticos más apremiantes que enfrentan los militares. La decisión de emplear fuerza letal debe equilibrar la necesidad militar con los principios fundamentales del derecho internacional humanitario, como la distinción, la proporcionalidad y la precaución (Walzer, 2015).

Un ejemplo común de conflicto ético en este contexto es la decisión de atacar un objetivo militar cuando existe el riesgo de daños colaterales a civiles. Considere el siguiente escenario: un comandante recibe información de inteligencia sobre la ubicación de un líder insurgente de alto valor en un área poblada. El ataque podría eliminar una amenaza significativa, pero también conlleva el riesgo de bajas civiles. El comandante debe sopesar la ventaja militar anticipada contra el potencial daño a no combatientes.

Para resolver este dilema, el comandante debe considerar varios factores:

- La importancia militar del objetivo
- La precisión de la inteligencia
- Las alternativas disponibles para lograr el mismo objetivo militar

- El número estimado de civiles en riesgo
- Las medidas de precaución que pueden tomarse para minimizar el daño civil

La decisión final debe basarse en una evaluación cuidadosa de estos factores, adhiriéndose a los principios del derecho internacional humanitario y los valores éticos militares (Robinson et al., 2008).

Otro dilema ético frecuente en situaciones de combate es el trato a los combatientes enemigos heridos o que se rinden. Según el derecho internacional humanitario, estos individuos deben ser tratados humanamente y recibir atención médica. Sin embargo, en el calor del combate, con recursos limitados y la adrenalina alta, los soldados pueden enfrentarse a la tentación de ignorar estas obligaciones o incluso tomar represalias.

Para abordar este dilema, es crucial que los militares reciban una formación ética sólida que enfatice la importancia de mantener los estándares éticos incluso en las circunstancias más difíciles. Además, los líderes deben establecer y hacer cumplir políticas claras sobre el trato a los prisioneros y heridos, y modelar el comportamiento ético esperado (Olsthoorn, 2011).

Las misiones de paz y las operaciones humanitarias presentan su propio conjunto único de desafíos éticos. Los militares a menudo se encuentran en situaciones donde deben equilibrar su mandato de mantener la paz o proporcionar ayuda humanitaria con la necesidad de proteger a los civiles y a sí mismos.

Un dilema ético común en estas operaciones es la decisión de intervenir en casos de violencia contra civiles cuando dicha intervención podría comprometer la neutralidad de la misión o escalar el conflicto. Por ejemplo, considere una situación en la que las tropas de mantenimiento de la paz observan a una milicia local atacando a civiles en un área fuera de su zona de operaciones designada. Intervenir podría salvar vidas, pero también podría violar el mandato de la misión y potencialmente intensificar el conflicto.

Para resolver este dilema, los comandantes deben considerar:

- La gravedad de la amenaza a los civiles
- Las implicaciones legales y políticas de la intervención
- El impacto potencial en la misión general
- Los recursos disponibles para una intervención efectiva
- Las posibles consecuencias a largo plazo de la acción o inacción

La toma de decisiones en estos casos debe guiarse por un fuerte sentido de responsabilidad moral y un compromiso con la protección de los derechos humanos, equilibrado con una consideración cuidadosa de las consecuencias más amplias de la acción (Tripodi & Wolfendale, 2011).

Otro dilema ético frecuente en las operaciones humanitarias es la distribución de recursos limitados. Los militares pueden enfrentarse a situaciones donde deben decidir cómo asignar suministros médicos, alimentos o agua entre diferentes grupos de personas necesitadas. Estas decisiones pueden verse complicadas por factores como las tensiones étnicas, las presiones políticas o las consideraciones de seguridad.

Para abordar este dilema, es crucial desarrollar y adherirse a criterios claros y transparentes para la distribución de ayuda, basados en principios humanitarios como la imparcialidad y la neutralidad. Además, es importante involucrar a las comunidades locales en el proceso de toma de decisiones cuando sea posible, para garantizar que la ayuda se distribuya de manera justa y efectiva (Carrick et al., 2009).

El campo de la inteligencia militar y la guerra cibernética presenta una serie de desafíos éticos únicos, particularmente en relación con la privacidad, la soberanía y los límites del engaño permisible.

Un dilema ético común en este ámbito es la decisión de utilizar información obtenida a través de métodos éticamente cuestionables, como la tortura o la vigilancia masiva. Por ejemplo, considere un escenario donde un analista de inteligencia recibe información crítica sobre un ataque inminente, pero sabe que esta información fue obtenida mediante interrogatorios coercitivos. El analista debe decidir si utilizar esta información para prevenir el ataque o ignorarla debido a sus orígenes éticamente problemáticos.

Para resolver este dilema, se deben considerar varios factores:

- La credibilidad y la urgencia de la amenaza
- La fiabilidad de la información obtenida a través de métodos coercitivos
- Las implicaciones legales y éticas de utilizar dicha información
- El impacto potencial en futuras operaciones de inteligencia y en la percepción pública
- Las alternativas disponibles para verificar o obtener la información por otros medios

La decisión final debe basarse en un cuidadoso equilibrio entre la necesidad de proteger vidas y la importancia de mantener estándares éticos en la recopilación y uso de inteligencia (Cook, 2004).

En el ámbito de la guerra cibernética, un dilema ético frecuente es la decisión de llevar a cabo ataques cibernéticos que podrían tener consecuencias no intencionadas o afectar a infraestructuras civiles. Por ejemplo, un ataque cibernético dirigido a sistemas militares enemigos podría propagarse inadvertidamente a sistemas civiles críticos como hospitales o redes eléctricas.

Para abordar este dilema, es crucial desarrollar y adherirse a reglas de enfrentamiento claras para las operaciones cibernéticas, que tengan en cuenta los principios del derecho internacional humanitario. Además, es importante invertir en capacidades de modelado y simulación para predecir mejor los efectos potenciales de los ataques cibernéticos y desarrollar medidas de mitigación para limitar los daños no intencionados (Toner, 2005).

En conclusión, los dilemas éticos en situaciones militares requieren un enfoque cuidadoso y matizado que equilibre las necesidades operativas con los principios éticos y legales. La formación ética sólida, el liderazgo ejemplar y la creación de marcos de toma de decisiones éticas son cruciales para navegar estos desafíos complejos. Al enfrentar estos dilemas con integridad y reflexión crítica, las fuerzas armadas pueden mantener su eficacia operativa mientras preservan su legitimidad moral y el respeto de la sociedad a la que sirven.

La cultura ética dentro de las Fuerzas Armadas es un elemento fundamental que define el carácter y la conducta de los miembros de esta institución. Este conjunto de valores, normas y creencias no solo guía el comportamiento individual de los soldados, sino que también moldea la percepción pública y la legitimidad de las fuerzas armadas en la sociedad. En este artículo, exploraremos en profundidad la naturaleza de la cultura ética militar, los factores que la influyen y examinaremos casos históricos que ilustran tanto los éxitos como los fracasos en la implementación de normas éticas en organizaciones militares.

La cultura ética en las Fuerzas Armadas se ha forjado a través de siglos de historia, tradiciones y experiencias compartidas. Esta cultura no es estática, sino que evoluciona constantemente para adaptarse a los cambios en la sociedad y en la naturaleza de los conflictos. Sin embargo, ciertos principios fundamentales permanecen constantes, como la disciplina, el honor y el servicio a la nación (Robinson et al., 2008).

Un aspecto crucial de la cultura ética militar es la disciplina. Esta no se limita simplemente al cumplimiento de órdenes, sino que abarca una adherencia más amplia a principios éticos que protegen la dignidad humana y los derechos de los civiles, especialmente en situaciones de conflicto. La disciplina ética es particularmente importante en el contexto militar, donde las decisiones tomadas pueden tener consecuencias de vida o muerte (Olsthoorn, 2011).

La formación ética es esencial para cultivar una cultura que priorice el respeto y la responsabilidad. Esta formación debe ser parte integral de la educación y el entrenamiento militar, no un añadido opcional. Como señala Major (2020), "La apreciación de la acción ética es una inspiración para el desarrollo de la confianza porque las acciones hablan más que mil palabras" (p. 45). Esta afirmación subraya la importancia de no solo enseñar principios éticos, sino también de demostrarlos en la práctica.

Los valores fundamentales son la piedra angular de la cultura ética militar. Estos valores, que incluyen el honor, el coraje, el deber y la lealtad, proporcionan un marco moral para la toma de decisiones y la conducta. Estos valores no son meras palabras, sino principios que deben guiar cada acción y decisión de los miembros de las fuerzas armadas (Cook, 2004).

Cada rama de las fuerzas armadas suele tener su propio código de conducta o conjunto de normas éticas que dictan el comportamiento esperado de sus miembros. Estos códigos no solo establecen expectativas claras, sino que también sirven como punto de referencia para la evaluación del comportamiento y la toma de decisiones éticas (Tripodi & Wolfendale, 2011).

La estructura jerárquica y el sistema de disciplina en las fuerzas armadas juegan un papel crucial en el refuerzo del compromiso con los valores éticos. Los infractores de estas normas éticas enfrentan consecuencias específicas, lo que subraya la importancia de mantener altos estándares éticos en todo momento (Wolfendale, 2008).

Una sólida cultura ética en las fuerzas armadas tiene múltiples beneficios. En primer lugar, fortalece la confianza entre los miembros y mejora la moral general del grupo. Esta confianza y moral elevada son cruciales para la efectividad en misiones y operaciones, especialmente en situaciones de alto estrés o peligro (Toner, 2005).

Además, una cultura ética robusta ayuda a prevenir abusos de poder y conductas deshonestas. Esto es particularmente importante en el contexto militar, donde el potencial de abuso de poder es significativo debido a la naturaleza jerárquica de la organización y el acceso

a armas y recursos. Al fomentar una cultura de integridad y responsabilidad, las fuerzas armadas pueden proteger tanto a sus miembros como a las comunidades en las que operan (Carrick et al., 2009).

Varios factores juegan un papel crucial en la formación y mantenimiento de la cultura ética dentro de las fuerzas armadas:

En primer lugar, el liderazgo es quizás el factor más influyente en la cultura ética militar. Los líderes militares tienen la responsabilidad de ser modelos para seguir, demostrando un compromiso inquebrantable con los principios éticos y fomentando un ambiente donde se valoren la integridad y la responsabilidad. Un liderazgo ético puede inspirar a los soldados a actuar de manera coherente con los valores institucionales, incluso en las situaciones más desafiantes (Robinson et al., 2008).

Los líderes militares efectivos no solo deben predicar con el ejemplo, sino también crear un ambiente donde los subordinados se sientan cómodos planteando preocupaciones éticas. Esto requiere un delicado equilibrio entre mantener la disciplina y fomentar un diálogo abierto sobre cuestiones éticas (Olsthoorn, 2011).

Otro de los factores importantes son los valores institucionales, que son los principios fundamentales que guían la conducta de las fuerzas armadas. Estos valores deben estar alineados con los principios éticos universales y reflejar los ideales de la sociedad a la que sirven. La promoción de valores como el honor, el deber y la lealtad es esencial para fortalecer la cultura ética (Cook, 2004).

Sin embargo, es crucial que estos valores no se conviertan en meros eslóganes, sino que se integren profundamente en la cultura organizacional. Esto requiere una comunicación constante y clara de estos valores, así como sistemas de recompensa y reconocimiento que refuercen su importancia (Tripodi & Wolfendale, 2011).

Sumado a ello, las tradiciones militares, que se transmiten de generación en generación, también desempeñan un papel importante en la cultura ética. Estas tradiciones pueden incluir códigos de conducta, rituales y ceremonias que refuercen la identidad y el sentido de pertenencia dentro de la institución (Wolfendale, 2008).

Sin embargo, es crucial que estas tradiciones se revisen y adapten periódicamente para asegurar que sigan siendo relevantes y éticas en el contexto contemporáneo. Algunas tradiciones que pueden haber sido aceptables en el pasado pueden no ser apropiadas en el mundo actual, y es responsabilidad de los líderes militares asegurar que las tradiciones refuercen, en lugar de socavar, los principios éticos modernos (Toner, 2005).

A lo largo de la historia, ha habido tanto éxitos como fracasos notables en la implementación de normas éticas en organizaciones militares. Estos casos ofrecen valiosas lecciones sobre la importancia de una cultura ética sólida y las consecuencias de su ausencia.

Uno de los casos de éxitos es, el código de Conducta del Ejército de los EE. UU. Después de la Guerra de Vietnam, el Ejército de los EE. UU. implementó un Código de Conducta que enfatiza el respeto a los derechos humanos y la responsabilidad de los soldados en situaciones de combate. Este código ha sido fundamental para mejorar la percepción pública de las fuerzas armadas y ha contribuido a la formación de una cultura ética más robusta (Carrick et al., 2009).

Otro caso que se toma como exitoso es la creación de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y el desarrollo del Derecho Internacional Humanitario (DIH) tras la Segunda Guerra Mundial han proporcionado un marco ético que guía las acciones militares en conflictos armados. Esto ha llevado a una mayor conciencia sobre la necesidad de proteger a los civiles y respetar los derechos humanos en tiempos de guerra (Robinson et al., 2008).

Después de la Segunda Guerra Mundial, el juicio de Nuremberg estableció principios éticos internacionales que influyeron en las fuerzas armadas de muchas naciones, promoviendo el respeto por los derechos humanos y la responsabilidad individual en el contexto militar (Olsthoorn, 2011).

Las reformas implementadas en el Ejército de EE.UU. en la década de los años noventa, como la Política de Cero Tolerancia hacia el Acoso Sexual, demostraron éxito en mejorar la cultura ética y la seguridad dentro de las fuerzas armadas (Cook, 2004).

De otro lado también existen casos de fracasos como la invasión de Irak en 2003, la cual estuvo marcada por numerosos incidentes de abuso y violaciones de derechos humanos por parte de las fuerzas militares. Estos eventos ilustran cómo la falta de una cultura ética sólida puede llevar a comportamientos inaceptables y a la deslegitimación de las fuerzas armadas en la opinión pública (Tripodi & Wolfendale, 2011).

Sumado a ello el escándalo de Abu Ghraib (2004), donde los abusos cometidos por personal militar estadounidense en la prisión de Abu Ghraib en Irak expusieron fallos significativos en la cultura ética y en el cumplimiento de los derechos humanos. Este escándalo resultó en una revisión exhaustiva de las normas y prácticas de la institución, subrayando la importancia de una cultura ética sólida y la necesidad de una supervisión constante (Wolfendale, 2008).

Finalmente, como fracasos se cita el caso de My Lai (1968), ocurrido durante la Guerra de Vietnam, la masacre de My Lai, donde soldados estadounidenses mataron a civiles vietnamitas, puso de relieve graves problemas en la implementación de normas éticas y la necesidad de una mejor formación y supervisión ética (Toner, 2005).

Las discusiones finales sobre este artículo de revisión sobre dilemas éticos en situaciones militares podrían abordar los siguientes puntos:

1. Complejidad de los dilemas éticos modernos: Los avances tecnológicos y la naturaleza cambiante de los conflictos han introducido nuevos y complejos desafíos éticos para las fuerzas armadas. La línea entre combatientes y civiles a menudo se desdibuja, especialmente en conflictos asimétricos y operaciones antiterroristas. Esto resalta la necesidad de una formación ética más sofisticada y adaptable para los militares modernos.
2. Tensión entre eficacia operativa y consideraciones éticas: Existe una tensión constante entre la necesidad de cumplir objetivos militares y mantener altos estándares éticos. Esta tensión se manifiesta en situaciones como el uso de fuerza letal en áreas pobladas o la recopilación de inteligencia mediante métodos cuestionables. El desafío radica en encontrar un equilibrio que permita a las fuerzas armadas ser efectivas sin comprometer su integridad moral.
3. Importancia de la formación ética continua: La revisión subraya la necesidad de una formación ética robusta y continua en todos los niveles de las fuerzas armadas. Esta formación debe ir más allá de la simple memorización de reglas, fomentando el pensamiento crítico y la capacidad de aplicar principios éticos en situaciones complejas y dinámicas.
4. Papel del liderazgo ético: El liderazgo ético emerge como un factor crucial en la creación y mantenimiento de una cultura de integridad en las fuerzas armadas. Los líderes militares no solo deben tomar decisiones éticas difíciles, sino también modelar el comportamiento

ético y crear un ambiente donde los subordinados se sientan seguros planteando preocupaciones éticas.

5. Desafíos éticos en la era digital: La guerra cibernética y el uso de tecnologías avanzadas como la inteligencia artificial y los sistemas autónomos presentan nuevos dilemas éticos que las doctrinas militares tradicionales pueden no estar preparadas para abordar. Es necesario desarrollar nuevos marcos éticos y legales para guiar el uso de estas tecnologías en contextos militares.
6. Impacto de las operaciones militares en la percepción pública: En la era de la información globalizada, las acciones no éticas de las fuerzas armadas pueden tener repercusiones rápidas y significativas en la opinión pública y la legitimidad de las operaciones militares. Esto subraya la importancia de mantener altos estándares éticos no solo por razones morales, sino también estratégicas.
7. Necesidad de adaptación cultural: Las operaciones militares a menudo se llevan a cabo en contextos culturales diversos. La revisión sugiere que es crucial desarrollar una sensibilidad ética que tenga en cuenta las diferencias culturales y los valores locales, especialmente en misiones de paz y operaciones humanitarias.
8. Interdisciplinariedad en la ética militar: El estudio de la ética militar se beneficiaría de un enfoque más interdisciplinario, integrando perspectivas de la filosofía, el derecho, la psicología y las ciencias sociales. Esto podría proporcionar una comprensión más holística de los dilemas éticos y estrategias más efectivas para abordarlos.
9. Responsabilidad individual vs. institucional: La revisión plantea preguntas sobre el equilibrio entre la responsabilidad ética individual de los militares y la responsabilidad institucional de las fuerzas armadas. Es necesario explorar más a fondo cómo se puede fomentar la autonomía moral individual dentro de estructuras jerárquicas rígidas.
10. Implicaciones para futuras investigaciones: Finalmente, la revisión identifica áreas que requieren mayor investigación, como el desarrollo de herramientas prácticas para la toma de decisiones éticas en situaciones de alto estrés, el impacto de las diferencias culturales en la percepción de dilemas éticos, y las implicaciones éticas a largo plazo de las nuevas tecnologías militares.

Estas discusiones finales no solo sintetizan los hallazgos clave de la revisión, sino que también señalan direcciones importantes para futuras investigaciones y desarrollo de políticas en el campo de la ética militar.

## Referencias

- Ardila-Castro, C. (2021). *Ética militar y fundamentación profesional. Evolución, conceptos y principios*.
- Aristotle. (2009). *Nicomachean ethics*. Harvard University Press. (Original work published c. 340 BCE)
- Bellamy, A. J., & Hunt, C. T. (2022). *The ethics of military intervention: Protecting human rights in complex emergencies*. Cambridge University Press.
- Caforio, G. (2018). *Handbook of the sociology of the military*. Springer.
- Carrick, D., Connelly, J., & Robinson, P. (Eds.). (2009). *Ethics education for irregular warfare*. Ashgate.
- Castellanos, C. (2015). *La influencia de la ética profesional militar en el teatro de operaciones*. Argentina: Escuela Superior de Guerra Conjunta de las Fuerzas Armadas. Recuperado de: <https://cefadigital.edu.ar/bitstream/1847939/499/1/TFI%2004-2015%20CASTELLANOS.pdf>
- Castellanos, J. (2015). *Ética profesional militar y toma de decisiones éticas*. Comando de Educación y Doctrina del Ejército Nacional de Colombia.
- Caslen, A. (2012). *La importancia de la formación ética profesional militar y su relación con el juramento de fidelidad a la Constitución Nacional*. En *Ética militar y su impacto en la sociedad* (pp. 15-32). CEFADigital. [https://bitstream/1847939/391/1/TFI%20ECS%202014-C1I3\\_13.pdf](https://bitstream/1847939/391/1/TFI%20ECS%202014-C1I3_13.pdf)
- Cifuentes, J., & Torres, J. (2019). *La ética en el proceso militar*. Libros ESMIC. <https://librosesmic.com/index.php/editorial/catalog/download/80/71/1760?inline=1>
- Comisión de la Verdad y Reconciliación. (2003). *Informe final*. CVR.

- Comité Internacional de la Cruz Roja. (2020). El uso de la fuerza en operaciones de mantenimiento del orden. <https://www.icrc.org/es/document/el-uso-de-la-fuerza-en-operaciones-de-mantenimiento-del-orden>
- Contraloría General de la República. (2022). Informe de control sobre irregularidades en el Centro de Altos Estudios Militares. CGR.
- Cook, M. L. (2004). The moral warrior: Ethics and service in the US military. SUNY Press.
- Fuerzas Armadas del Perú. (s.f.). Manual de Ética Profesional del Personal Militar de las FF.AA. del Perú.
- García-Guiu, C. (2013). Liderazgo militar y ética en las Fuerzas Armadas. Revista Ejército, 868, 6-12.
- Human Rights Watch. (2022). World report 2022: Events of 2021. HRW. <https://www.hrw.org/world-report/2022>
- Instituto Interamericano de Derechos Humanos. (2019). Educación en derechos humanos para las fuerzas armadas. IIDH.
- Kant, I. (2002). Critique of practical reason. Cambridge University Press. (Original work published 1788)
- MacIntyre, A. (2013). After virtue. Bloomsbury Academic.
- Major, E. (2020). The Role of Ethics in Military Leadership. Journal of Military Ethics, 19(2), 40-55.
- Manual de Ethos premilitar de Chile (2019). [https://www.dgmn.cl/wp-content/uploads/2020/07/ethos\\_premilitar.pdf](https://www.dgmn.cl/wp-content/uploads/2020/07/ethos_premilitar.pdf)
- Ministerio de Defensa del Perú. (2019). Plan de fortalecimiento de la ética y la integridad en las Fuerzas Armadas. MINDEF.
- Ministerio de Defensa. Manual de Ética-Profesional del Personal Militar de las Fuerzas Armadas del Perú. Recuperado de: [https://www.mindef.gob.pe/informacion/documentos/Manual\\_Etica\\_FF\\_AA.pdf](https://www.mindef.gob.pe/informacion/documentos/Manual_Etica_FF_AA.pdf)

- Moreno Peláez, Cujabante Villamil (2021). *Ética militar y geopolítica. Una mirada a la ética militar en las políticas institucionales.*
- Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos. (2021). *Los derechos humanos y las fuerzas armadas.* <https://www.ohchr.org/es/special-procedures/wg-mercenaries/human-rights-and-armed-forces>
- Olsthoorn, P. (2011). *Military ethics and virtues: An interdisciplinary approach for the 21st century.* Routledge.
- Robinson, P., De Lee, N., & Carrick, D. (Eds.). (2008). *Ethics education in the military.* Ashgate.
- Rodríguez, L. Z. (2020). *La captura del Estado peruano por el narcotráfico: el caso de los "cuello blanco del puerto".* *Revista de Estudios en Seguridad Internacional*, 6(2), 175-191.
- Serrano, J. (2018). *Ética militar: un análisis de casos históricos.* *Revista Fuerzas Armadas.* <https://esdegrevistas.edu.co/index.php/refa/article/download/894/1154/3110>
- Toner, J. H. (2005). *Morals under the gun: The cardinal virtues, military ethics, and American society.* University Press of Kentucky.
- Transparencia Internacional. (2021). *Índice de percepción de la corrupción 2021.* TI. <https://www.transparency.org/en/cpi/2021>
- Tripodi, P., & Wolfendale, J. (Eds.). (2011). *New wars and new soldiers: Military ethics in the contemporary world.* Ashgate.
- Verdirame, G. (2018). *The UN and human rights: Who guards the guardians?* Cambridge University Press.
- Walzer, M. (2015). *Just and unjust wars: A moral argument with historical illustrations.* Basic Books.
- Wolfendale, J. (2008). *What is the point of teaching ethics in the military?* In P. Robinson, N. De Lee, & D. Carrick (Eds.), *Ethics education in the military* (pp. 161-174). Ashgate.